

Política em desenhos obscenos: o conteúdo político do South Park

Alejandro Bohórquez Keeney¹

Resumen: En la actualidad los medios de comunicación ejercen una fuerte influencia sobre los individuos, y a su vez reflejan el estado actual de la sociedad. Dentro de estos medios, una caricatura animada que utiliza un lenguaje poco apropiado, hace humor con referencias escatológicas, y para la cual nada es sagrado, puede presentar una posición política clara. Desde una perspectiva de la teoría de la comunicación, basada en los postulados de Thompson, van Dijk, y Baudrillard, este artículo busca establecer cuál es la posición política presentada por el programa South Park.

Palabras clave: Caricatura; Sátira; Cinismo; Ideología; Conservadurismo.

Abstract: Currently the media exerts a strong influence on the individuals, and at the same time reflect the current state in society. Inside this media, a cartoon that uses a foul language, makes scatological jokes, and that holds nothing sacred, can present a clear political stance. From a communication theory perspective, based on the postulates of Thompson, van Dijk and Baudrillard, this article seeks to establish which is the political stance held by the show South Park.

Keywords: Cartoon; Satire; Cynicism; Ideology; Conservatism.

¹ Estudiante de Política y Relaciones Internacionales en la Universidad Sergio Arboleta con sede en Bogotá.

Este programa es irreal y grosero
 Las voces célebres son pobres imitaciones
 Y debido a su contenido nadie lo debe ver

-Introducción de South Park

1. Introducción

South Park proviene de una generación de programas animados que aparecieron durante la década de 1990, junto con *Los Simpsons* y *Padre de Familia*, cuyo contenido es calificado más apto para adultos que para niños. Al igual que sus congéneres, South Park ha sido objeto de controversia, particularmente por su lenguaje altamente ofensivo, su humor escatológico, y el hecho de que nada parece ser sagrado para Trey Parker y Matt Stone².

Sin embargo, detrás de este telón de humor negro y blasfemia, las desventuras de cuatro niños – Stan, Kyle, Eric y Kenny – en lo que se supone es el típico pueblo de clase media estadounidense parecen mostrar cierta toma de posición frente a varios aspectos de la vida, entre estos la política. Así, encontramos varios argumentos a favor o en contra de ciertas posiciones políticas basados en la sátira de esta caricatura. Incluso podemos ir un poco más allá y afirmar que South Park presenta una posición política propia que a la vez es reflejo de un discurso particular, recordando que “... el discurso no nace en abstracto ni tampoco puede ser explicado sin referirse a una *identidad*” (MUÑOZ, 2005, p. 283), siendo este discurso particular un reflejo de una posición anglo-conservadora, o por lo menos una cercana a esta ideología.

Además de esto, es deresaltar que en términos de los medios de comunicación, y en particular acerca de South Park que “gran parte de la información y entretenimiento que recibimos y consumimos es un *producto* de una institución específica” (THOMPSON, 1991, p. 6). Por lo tanto, no

² Creadores y directores de *South Park*

podemos pensar que una caricatura como South Park tenga un contenido inocente, sino al contrario, que representa una toma de posición específica.

Por consiguiente, y teniendo en cuenta lo expuesto, con este artículo me propongo demostrar que South Park tiene una postura política en cuanto muestra un contenido libertario en lo económico, hace una caricatura del autoritarismo bajo la figura de Eric Cartman, y ejemplifica la ideología del cinismo. Todos estos aspectos en cierta forma relacionados con una postura anglo-conservadora, o por lo menos a la derecha del espectro político.

Para tal fin, este trabajo se basará principalmente en el análisis del discurso, donde se parte de la idea de que “el uso del lenguaje, los discursos y la comunicación entre gentes reales poseen dimensiones intrínsecamente cognitivas, emocionales, sociales, políticas, culturales e históricas” (VAN DIJK, 1999, p. 24)”. Escudriñando en algunos capítulos elegidos debido a sus referencias en textos sobre política o filosofía, los mensajes implícitos que estos puedan tener, y su conexión con ciertas ideas políticas.

En cuanto al concepto de anglo-conservador, se definirá este concepto como la tradición del pensamiento de Edmund Burke. Dicha tradición predica el balance sobre el dogmatismo, apoya la causa del gobierno limitado precisamente como un balance entre el absolutismo y el activismo en masa, y a su vez, muestra cierta desconfianza al racionalismo ilustrado (Traducción propia de Eatwell, 1989, p. 66).

2. South Park y el libertarianismo

Normalmente, es de esperarse que alguna producción con un alto contenido satírico contenga cierta crítica a los modelos imperantes, puntualmente al modelo económico de capitalismo corporativo que parece ser el sello distintivo de nuestros días. Por supuesto, South Park no ha hecho omisión a este tema dentro de su repertorio.

Pero lo importante aquí es ver desde dónde está situada esta crítica y hacia dónde apunta, aún más si lo analizado es un producto de un medio masivo de comunicación. Si consideramos que “La producción de mensajes

articula y explica históricamente la estructura profunda de una sociedad. Desde esta perspectiva, la comunicación refleja el sistema de poder y su dinámica interna” (MUÑOZ, 2005, p. 313). Siendo así necesario revisar algunos capítulos en particular de la serie donde se expone su punto de vista frente al actual sistema económico. Antes de proseguir, es pertinente en este punto anotar que varios de estos capítulos presentan tramas paralelas, que suelen conectarse al final del episodio, por lo que sólo reseñaré las tramas paralelas que realmente contribuyan al argumento presentado.

De acuerdo con algunos analistas, “el show se acerca a estos temas desde una posición filosófica particular, que es conocida como libertarismo, la filosofía de la libertad” (Traducción propia de CANTOR, 2007, p. 98). Ahora bien, esta libertad es entendida como una libertad negativa³, en la cual se busca la no interferencia del Estado u otras instituciones en el libre intercambio entre los individuos.

El libertarismo es la postura que pone la libertad por encima de cualquier otro valor, que se basa en la doctrina económica del *laissez-faire*, y por lo tanto busca minimizar el alcance del estado al verlo como la mayor amenaza a las libertades individuales (Traducción propia de HEYWOOD, 2003, p. 91); y es aquí donde se puede notar una relación con el anglo-conservadurismo en cuanto a la idea de un estado limitado.

Algunos capítulos que ejemplifican esta toma de posición son *Gnomes* (Gnomos⁴) (SOUTH PARK, 1998b), *Something Wall-martthisway comes* (Algo Wall-Mart viene en camino) (SOUTH PARK, 2004b), y *Medicinal FriedChicken* (Pollo Medicinal Frito) (SOUTH PARK, 2010), y para poder entender el vínculo entre ellos y el libertarismo, se hace pertinente entender que el contenido de un discurso es controlado por las interpretaciones subjetivas de sus autores, lo que es considerado por parte del análisis del discurso como los modelos mentales (VAN DIJK, 2005, p. 16).

³Por libertad negativa se entiende aquella donde existe una ausencia de coerción en los individuos, mientras que en la positiva se proveen los medios para que los individuos sean libres.

⁴Duendes de gorro cónico y barba que según el folclor europeo están conectados con el elemento de la tierra, y por ello se les representa como jardineros, o en este caso, mineros.

En ese orden de ideas, se escogieron arbitrariamente estos capítulos para ejemplificar el modelo mental libertario de los autores, debido a su contenido relacionado con la economía, y que además muestran puntos de controversia sobre el tema a tratar entre los personajes de la caricatura. El hecho que estos capítulos muestren una controversia y la resuelvan (cosa que es frecuente en el show), es clave para enmarcar los modelos mentales aludidos, debido a que “los modelos de eventos prejuiciados típicamente dan lugar a discursos ideológicos en los cuales se describen más o menos negativa o positivamente eventos o actores, dependiendo del prejuicio ideológico del modelo mental” (VAN DIJK, 2005, p. 16).

Así por ejemplo, en el capítulo de los gnomos (SOUTH PARK, 1998b), los cuatro niños junto con TweekTweak, un niño híper-cafeinado, y por lo tanto excesivamente nervioso, quien asegura que sus calzoncillos son robados en horas de la madrugada por un grupo de gnomos, y cuyo padre es el dueño de la tienda de café del pueblo, se ven en la tarea de definir si la entrada al pueblo de *Harbucks* (una obvia parodia de la tienda de cadena *Starbucks*), y la absorción de la tienda del padre de Tweek por parte de ésta, es beneficiosa para el pueblo.

Preocupado por la situación, y usando una retórica tremendista, el Sr. Tweek sabotea las intervenciones del representante de *Harbucks*, y acusa a su publicidad de manipuladora, a la vez que utiliza a los cuatro protagonistas como medio de convencer a la gente de que las corporaciones son malvadas, ya que los “niños tiernos y adorables” nunca mienten. Los niños, quienes no entienden bien qué es lo que están defendiendo, finalmente se encuentran con los gnomos, quienes son “expertos” en cómo funciona una corporación (en realidad no parecen tener mayor idea) accediendo a ayudarles con su declaración antes de las votaciones. Ya en la declaración, los niños argumentan que las corporaciones son buenas porque llevan bienes a todas partes, y que *Harbucks* también empezó como una empresa pequeña, y la razón por la cual es grande es porque ofreció un mejor producto y manejó bien su negocio. El

problema se arregla cuando *Harbucks* contrata al Sr. Tweak como su administrador local.

Así mismo, en el capítulo sobre *Wall-Mart* (SOUTH PARK, 2004b), una vez más se defiende la presencia de una mega-corporación en el pueblo, luego de una odisea por parte de los personajes, para concluir que el “alma” de este tipo de negocios son los mismos compradores que adquieren sus productos desde que son pequeñas tiendas. Pero South Park no sólo muestra un cierto apoyo o excusa a las corporaciones, en *Medicinal FriedChicken* (Pollo Medicinal Frito) (SOUTH PARK, 2010) se critica la prohibición o restricción del mercadeo de ciertos productos por vía legal, la cual causa graves daños en la salud de los pobladores, usando el pollo frito como metáfora.

Por lo tanto, South Park por medio de la burla, la ridiculización y el cinismo refleja cómo las corporaciones no son del todo malvadas, incluso que son necesarias; que también los empresarios pequeños usan ardidés políticos y mediáticos para lograr cierto proteccionismo; la economía funciona con ciertas leyes “naturales” que no son del todo comprendidas (el gran interrogante en el tablero de los gnomos); que los consumidores son los que crean a las grandes corporaciones, y que los efectos de legislar sobre ciertos productos puede tener efectos más adversos que beneficiosos. Todo esto pareciese indicar que efectivamente los autores de la caricatura se suscriben a una idea donde no debiera haber intervención institucional alguna en los intercambios económicos muy en línea con los presupuestos del *laissez-faire* del libertarianismo.

No obstante, si bien South Park refleja estas dinámicas con cierta simpatía, así mismo no muestra que este tipo de economía realmente solucione los problemas del pueblo y se llegue a un final feliz. Los residentes de South Park prefieren incendiar cada cadena corporativa que surge en vez de moderar sus propios impulsos consumistas que crean el problema, de todos modos *Harbucks* crea un monopolio, y la marihuana y el pollo frito son devueltos a su estatus inicial de legalidad, llegando incluso los lugareños a la errada correlación de que el pollo frito previene el cáncer.

Esta exposición y aceptación de cierta forma pesimista a un discurso libertario, muestra de cierta forma que, a pesar de existir una preferencia, ésta no asegura del todo buenos resultados porque de todos modos hay algo dañado en la estructura. En cierta forma los individuos son presa de sus miedos y de sus pasiones, y como el gran interrogante aludido desconocen los efectos de sus prácticas, siendo ellos mismos la causa de sus propios problemas.

3. Eric Cartman y el autoritarismo

Pero si se muestra cierta simpatía por la economía de mercado, existe un personaje recurrente que bien puede ejemplificar aquello hacia lo que los autores demuestran cierta antipatía, y éste es: Eric Cartman, o simplemente Cartman como lo llaman sus compañeros de show.

Lo primero que sale a flote de Cartman es su obesidad, lo cual lo pone en una posición vulnerable frente a sus amigos así como la pobreza de Kenny o el hecho de que Kyle es judío (curiosamente Stan no tiene un rasgo en particular que sirva como objeto de burla por parte del resto), de hecho, la mofa frecuente hacia él es “culo gordo”. ¿Por qué ese rasgo distintivo? Según el propio Trey Parker “todo el mundo tiene un niño gordo fastidioso en su pasado, o era ese niño gordo fastidioso” (Traducción propia de PARKER, 1999), y además de ser fastidioso, es uno de los personajes que tiene una personalidad compleja y también tremebunda: “anti-democrático y autoritario, Cartman es un matón egoísta que encuentra humor desalmado en las desgracias de otros” (Traducción propia de CURTIS; ERION, 2007, p. 116).

Aún así, es curioso notar como Cartman ha llegado a ser uno de los personajes más populares de la serie, incluso llegando a ser el protagonista de la película oficial de la misma. Muchos de los chistes del programa giran alrededor de este gordito y su personalidad “excéntrica”, sacando a relucir que los muchos prejuicios expuestos por este personaje son más risibles que en realidad nocivos. En cierta forma, nos hace recordar aquello que afirma

Baudrillard cuando dice que “lo obsceno se ejerce como terror, pero también como fascinación” (MUÑOZ, 2005, p. 319).

A pesar de sus flaquezas (chiste intencionado), Cartman suele ser el líder de los juegos y aventuras en las que se embarcan los protagonistas, y en más de una ocasión ha llegado efectivamente a ocupar altos cargos de autoridad. Esto ocurrió en *Chickenlover* (Amante de pollos) (SOUTH PARK, 1998a) donde el único oficial de policía en el pueblo, el Oficial Barbrady, resulta ser, además de incompetente, analfabeto y nombra a los protagonistas como sus civiles delegados para resolver un misterio que azota al pueblo, Cartman se toma su cargo demasiado en serio, y en vez de ayudar en la búsqueda, toma la macana de Barbrady y logra imponer su autoridad en el pueblo restableciendo gritando “respeten mi autoridad” y liando a macanazos al desconcertado infractor.

En otro episodio la conexión fue mucho más obvia. En *Thepassion of thejew* (La pasión del judío) (SOUTH PARK, 2004c), donde Cartman aprovecha la euforia creada por la película “La pasión de Cristo” de Mel Gibson para lograr su objetivo de hacer sentir culpable a Kyle por ser judío, y por lo tanto de ser uno de los “asesinos del salvador” según la lógica de Cartman. Por otro lado, Cartman ha logrado convencer a todos aquellos que han encontrado un renacer espiritual gracias a la película, de hacer que otros la vean pensando que ellos captaron el mensaje antisemita que él vio, pero igual logra convencerlos de marchar por el pueblo entonando consignas nazis, las cuales los engañados creyentes creen que es arameo como en la película. A su vez, un afligido Kyle logra levantar a la comunidad judía de South Park en contra de la película, llegando a un clímax de enfrentamiento entre los judíos y los seguidores de Cartman que es interrumpido por la persecución de Gibson hacia los otros dos protagonistas. El conflicto se resuelve una vez Gibson es presentado como un loco nada espiritual y elocuente, quien como broche de oro defeca sobre la cara de un decepcionado Cartman.

Podría argumentarse entonces, que al retratar al autoritarismo como un niño gordo y fastidioso que suele terminar muy mal en casi todos los capítulos,

se muestra una forma reiterativa de crítica por parte de este programa al hacer que Cartman admire o tome la imagen de figuras con un fuerte componente autoritario. Esto, de acuerdo con un hallazgo develado por Thompson (2003) quien plantea que “las formas mediáticas de comunicación podían ser usadas no sólo para promover y exaltar a dichas personalidades, sino también para atacarlas y denunciarlas” (p. 284), se evidencia en el caso de Adolf Hitler y Mel Gibson, donde fueron casi que igualados uno de los peores dictadores de la historia y un actor/director con una postura religiosa radical.

No obstante, hay algo más en esta representación de Cartman como caricatura del autoritarismo, e incluso de una simple representación en un niño con lo que parecen ser rasgos sociópatas. Tal es el caso de *Gingerkids* (Los niños de jengibre) (SOUTH PARK, 2005c), en donde un engañado Cartman sufre de fuertes discriminaciones que el mismo causó contra los niños de jengibre, pero eventualmente logra reunir a los demás niños jengibre del pueblo y crear la “Resistencia Separatista Jengibre”, en la cual Cartman usa un discurso igualmente inflamatorio diciendo “la única forma de combatir el odio es con más odio” y “no seré una maldita minoría”, instando a los demás jengibres a acabar con todos aquellos que no sean jengibres.

Y en *Miss teacherbangs a boy* (La señorita profesora se tira a un niño) (SOUTH PARK, 2006b), en donde la rectora de la Primaria de South Park le explica a Cartman que es su turno de ser monitor de pasillo, y que tendrá autoridad para llevar ante ella a todo estudiante que no tenga un pase de corredor. Obviamente con la palabra “autoridad” Cartman queda embelesado, y vemos la transformación de este personaje en la figura de un famoso cazador de recompensas, y acto seguido no tiene problema en golpear e intimidar a todo niño que se meta con “su pasillo”.

Por ende, podemos afirmar que con Eric Cartman el autoritarismo es reflejado en un niño gordo y fastidioso al ser éste en sí mismo abarcador y nocivo para aquellos que se encuentran bajo su poder, pero así mismo su actuar es infantil e ingenuo, llegando demostrarse que “la respuesta es inducida por la pregunta, está señalada de antemano” (BAUDRILLARD, 1993, p. 73).

Entonces notamos con mayor detalle lo que se empezó a vislumbrar en el subtítulo anterior: South Park hace una crítica, pero así mismo está inmerso en el sistema que critica, y no deja de mostrar cierta simpatía ante aquello que ataca, así insista en que Cartman es un ser despreciable, no deja de ser el foco de atención del programa.

Parker y Stone de entrada nos dan un referente de lo que piensan sobre el autoritarismo, y con éste podríamos ir definiendo el pensamiento político presentado en South Park. Si bien como se explicó en la introducción, el anglo-conservadurismo busca un balance entre el autoritarismo y la política de masas, y el que se critique al autoritarismo con Cartman parece ir en esa línea; sin embargo, se muestra cierta admiración por una autoridad fuerte, lo cual es un aspecto clave en las ideas derechistas (Traducción propia de EATWELL, 1989, p.50). Con esto tendríamos insumos para lograr la definición del modelo mental de South Park y por lo tanto de su definición política, pero aún queda un detalle por ver.

4. El cinismo en South Park

Sumando las ideas tras los dos subtítulos anteriores, ya es posible entender por qué el bloguero Andrew Sullivan acuñó el término *South Park Conservatives* mediados de la década pasada, con base en las ideas libertarias en lo económico como también el rechazo al autoritarismo. En palabras del mismo Sullivan:

... la serie ofrece una nueva formulación del republicanismo que es particularmente atractiva a los televidentes del show que suelen ser más jóvenes, en el cual ideas conservadoras republicanas tradicionales, tales como una fe robusta en el libre mercado, se combinan con actitudes sociales liberales hacia ciertos temas tales como la homosexualidad (Traducción propia de BECKER, 2008, p. 145)

¿Pero qué tan conservador puede ser South Park en realidad? ¿Puede decirse que la caricatura sigue una ideología política como tal?

Es cierto que entre las muchas víctimas del programa se encuentran algunos rivales tradicionales de la derecha como lo son los grupos ambientalistas en *Rainforestsbmainforest* (Selva pamplinas) (SOUTH PARK, 1999), en donde un intento por hacer tomar consciencia a los niños sobre la protección del medio ambiente cae en los usuales clichés, y luego de una serie de desventuras la conclusión es que hay que pavimentar la selva; o como también lo son los hippies, quienes en *Die hippie, die* (Muere hippie, muere) (SOUTH PARK, 2005b) son recibidos con beneplácito por los habitantes del pueblo debido al apoyo a sus causas sociales, pero al darse cuenta de que su activismo se reduce a conciertos de rock y una fuerte ingesta de alucinógenos, llaman a Cartman (¿quién más?) para que se deshaga de ellos.

Y dentro de este argumento, es de especial interés la serie de dos episodios *GoGodgo* (Ve Dios ve) (SOUTH PARK, 2006a) en donde a través de un viaje al futuro se descubre que en éste domina el ateísmo y la razón, pero de todos modos existen distintas denominaciones de ateísmo que están en guerra entre sí, y una vez se logra resolver el presente para crear un futuro distinto, en las otras versiones los humanos siguen en guerra. Estos dos episodios pueden servir como argumentos a favor de la posible postura conservadora de South Park, al retratar cómo el exceso de razón no resuelve los problemas de la humanidad, que existe el ansia por una espiritualidad, y que el ser humano es un ser falible, todas éstas perspectivas propias del conservadurismo (Traducción propia de HEYWOOD, 2003, p. 77).

A pesar de estos argumentos, puede ser difícil asegurar completamente que un programa que utiliza lenguaje grosero, humor escatológico y contenidos ofensivos pueda ser considerado conservador. Es más, siguiendo con el tema religioso, es de notar que desde la primera temporada Jesús es presentado como el indeciso presentador de un *talk show*, y Satán como un homosexual inseguro que no logra aclarar su vida sentimental (un chiste recurrente es que su pareja es Saddam Hussein), lo cual de entrada puede ser considerado

sacrílego. Y no se puede dejar de mencionar entonces, cómo varias figuras religiosas son presentadas como los *SuperBestFriends* (Super Mejores Amigos) (SOUTH PARK, 2001), una estatua de la Virgen María sangra por su parte trasera en *Bloody Mary* (María la sangrienta) (SOUTH PARK, 2005a), entre tantos otros que se burlan de las imágenes e instituciones religiosas, actitud poco conservadora.

Por lo tanto, para comprender qué representa South Park ideológicamente sería necesario tener en cuenta dónde y cuándo en la historia se presenta este programa, porque “las formas simbólicas se producen, transmiten y reciben en contextos o ‘campos’ históricamente específicos: estos contextos se encuentran a su vez socialmente estructurados y están caracterizados por instituciones de varios tipos” (THOMPSON, 1991, p. 5). En este orden de ideas, al ser South Park una serie que inició a fines de la década de los 90, y que hoy en día sigue siendo producida, se puede aseverar que se trata de un producto de la postmodernidad, que nos muestra como “al declinar la antigua política ideológica, muchas personas se sienten cada vez más inseguras respecto a cuál pudiera ser la mejor forma de abordar los complejíssimos problemas del mundo moderno” (THOMPSON, 2003, p. 293). De hecho, ya alguien había hecho esta anotación sobre el programa:

Lo notable de South Park para analizarlo que ha sido llamado la era post-ideológica está en su modo satírico. El programa ridiculiza un rango de temas sociales actuales de una manera que se acerca a la crítica ideológica que no completa el proceso de la crítica. El cinismo, el cual se ha vuelto el aspecto preeminente de la era post-ideológica, está marcado por esas medidas a medias. Si tomamos la ideología como un conjunto de ideas que asumen una fuerza material, entonces ser cínico es admitir la presencia de ideología pero no someterse a su impacto material. Para aquellos quienes el estilo de sátira social paródica de South Park resuena, el atractivo de la actitud cínica está en adoptar una posición de seguridad y evitar las tremendas

obligaciones de la ideología mientras reconoce lo ideológico (Traducción propia de GROENING, 2008, p. 114).

Queriendo decir esto en pocas palabras que South Park reconoce posturas ideológicas, y de hecho puede llegar a tener una propia como se insinuó en los subtítulos anteriores, pero no tiene problema en tomar distancia y burlarse de éstas. Sin embargo, como bien dice la crítica anterior, South Park no resuelve aquello que critica, de hecho los resultados de los programas suelen ser ambiguos y abiertos a varias interpretaciones.

Si ya nos remitimos a las veces que South Park hace referencia a la política o a procesos políticos como tal, se puede observar que desde el año 2000 esta caricatura ha dedicado un episodio por cada temporada electoral que se ha dado desde ese año. El capítulo que inauguró esta línea fue *TrapperKeeper* (La carpeta) (SOUTH PARK, 2000), cuya trama paralela muestra cómo en la elección para presidente de la clase de preescolar entre Ike, hermano menor de Kyle, y otro niño llamado Filmore llega a un empate, y luego de intentar resolver el problema dentro de la clase, Filmore decide llamar a su tía para que los ayude, y ésta resulta ser la actriz Rosie O'Donnell⁵, quien exige varios recuentos y justicia para su sobrino. Finalmente el profesor del preescolar estalla ante la actriz, diciéndole que su discurso sobre la tolerancia no es más que una fachada porque ella piensa que por ser una celebridad es superior al estadounidense promedio, y por lo tanto sabe más sobre el gobierno que el resto cuando en realidad no es así, pues de todos modos siete niños no votaron por su sobrino. Al final, Filmore resuelve que el juego es estúpido, dejando a Ike ser presidente.

En *Douche and Turd* (Lavado Vaginal y Mojón) (SOUTH PARK, 2004a), la Primaria de South Park se ve en la necesidad de seleccionar una nueva mascota para su equipo deportivo, y las opciones se reducen a una lavado vaginal gigante⁶ y un sandwich de mojón, lo cual deprime a Stan, haciendo que decida no votar. Al enterarse de esto, todos en el pueblo intentan convencer a

⁵ Actriz reconocida por su apoyo a campañas liberales.

⁶ En EEUU se utiliza vulgarmente la palabra *douche* (lavado vaginal) para referirse a alguien estúpido.

Stan de la importancia del voto, e incluso llegan a amenazarlo de muerte si no vota. Y ya en las últimas elecciones hasta el momento, Parker y Stone presentaron *Aboutlastnight...* (Acerca de anoche...) (SOUTH PARK, 2008), en donde Obama y McCain son aliados en un complot para robar una gema valiosa de un museo, cuyo mejor acceso está en la Oficina Oval. La idea de unas elecciones fuertemente polarizadas es que alguno de los dos pudiese acceder a la Casa Blanca, y que debido a la euforia nadie se diera cuenta de sus acciones. La gema logra ser robada en una parodia de las películas de grandes robos, y a la mañana siguiente Obama decide dejar la vertiginosa vida de ladrón para llevar una vida “más tranquila” como presidente.

Si bien South Park parece estar de acuerdo con la democracia, la presenta en una luz desfavorable insinuando que no es el sistema perfecto que muchos proponen, sino el menos peor. Así mismo, y sintetizando los tres capítulos referenciados, el programa da a entender que seguir una ideología como tal lleva a ciertos fanatismos y falsas expectativas, debido a que los líderes políticos suelen ser más bien deficientes y/o grandes ladrones, y todo se resuelve por medio de un “juego estúpido”. Pero por otra parte, la caricatura no se toma la molestia de proponer un sistema mejor, o la posibilidad de terceros partidos, o quiénes podrían ser unos líderes políticos más aptos. South Park se burla pero no hace nada al respecto.

Por lo tanto, este distanciamiento con todo aquello que represente una ideología, así sea desde una postura cínica que busca burlarse de todo tema, podría argüirse que se trata de una manifestación más de la vena anglo-conservadora, debido a que la tradición burkeana niega que el conservadurismo sea una ideología, llegando incluso a presentarlo como una no-ideología, o según Michael Oakeshott, una disposición (Traducción propia de EATWELL, 1989, p. 67). Entonces, si bien existe un distanciamiento con el moralismo debido al cinismo de la caricatura, podría inferirse que este cinismo comparte en cierta forma con otro punto de la tradición anglo-conservadora.

5. Conclusión

Después de catorce temporadas, y una quinceava en proceso, es amplio el alcance que puede tener la caricatura de South Park. De todos modos, a pesar de su proclamado distanciamiento con posturas tradicionales, con el análisis del discurso podemos llegar a develar la posición política de este show, ya que “nuestro mundo contemporáneo está repleto de las ideologías, especialmente por aquéllas que niegan ser ideologías” (VAN DIJK, 2005, p. 11), y por eso se hace interesante el intentar dilucidar la posible posición política del programa.

Tal vez sea más sencillo adscribirle a South Park una posición anglo-conservadora debido a su postura más cercana con el *laissez-faire* económico, y su relación amor/odio con el autoritarismo. No obstante, es el uso del cinismo como ideología lo que puede ser un punto contencioso en esta afirmación, de hecho, comentaristas conservadores atacan el humor escatológico del programa, y aquellos que lo miran con cierta simpatía aducen que si bien está lejos de ser tradicionalmente conservador, South Park es ferozmente anti-liberal (Traducción propia de ANDERSON, 2005, p. 75). Pero este cinismo puede tener de todos modos un efecto político, y posiblemente da un nuevo matiz al espectro político existente, en vez de trascenderlo. Retomando a Groening (2008):

La adherencia a una visión del mundo cínica en donde nada se puede hacer al respecto sobre un sistema viciado y corrupto, la presunta estupidez de los demás (South Park está lleno de tales representaciones), y las desigualdades sociales simplemente afirma al status quo como una situación inevitable e inmutable (Traducción propia p. 125).

Tal afirmación del status quo, así sea de forma negativa, es lo que puede ser el componente definitivo para establecer la posición ideológica del programa. El carácter conservador de South Park no es tanto el seguimiento a

un conjunto de ideas específico, como la fe en el libre mercado o la necesidad de creer en algo superior, no, es precisamente ese carácter negativo que mantiene al status quo lo que hace de South Park un programa conservador, pues un rasgo particular del conservadurismo en general es precisamente la conservación del status quo (Traducción propia de HEYWOOD, 2007, p. 73). Si bien en el conservadurismo tradicional se ve al status quo con buenos ojos, y el cinismo lo ve como algo nefasto, el segundo ayuda a la causa del primero, así sea de forma accidental. Podríamos hablar entonces que South Park representa el “otro lado” de la derecha. Es más, si se tiene en cuenta que el eje central del anglo-conservadurismo es el balance entre la nostalgia reaccionaria y el fervor revolucionario (Traducción propia de EATWELL, 1989, p. 100), South Park al hacer mofa de ambos, muestra una nueva cara de esta ideología.

En ese orden de ideas, así sea una aparente simpatía o antipatía hacia ciertos aspectos políticos, el cinismo que enmarca a este show se encarga de tomar cierta distancia que hace que cualquier posición no martillee como simple propaganda política. Sumado a esto, acorde con la época que le tocó describir, South Park presenta sus ideas por medio de signos que pueden cargar un significado, pero también depende de la lectura que haga aquel que los vea, consecuentemente con la interpretación que hace Baudrillard (1993) de nuestros tiempos: “Todo le vendrá del signo, la significación misma está resuelta junto con la determinación: todo está resuelto en la inscripción y la interpretación del código” (p. 68), y es más, South Park hace una demostración hiperreal de este “otro lado” de la derecha, entendiendo que lo hiperreal:

Representa una fase mucho más avanzada, en la medida en que incluso esta contradicción de lo real y lo imaginario, queda en él borrada. La irrealidad no es en él la del sueño o la del fantasma, de un más allá o de un más acá, es la de la *alucinante semejanza de lo real consigo mismo* (BAUDRILLARD, 1993, p. 85).

Así que para finalizar, manteniendo el cinismo propio del programa (con el cual el autor se identifica plenamente, y no tiene problema en

adscribirse la ideología planteada) lo único que debería ser cambiado dentro de éste es que la advertencia introductoria debería decir: “Este programa es *hiperreal* y grosero...”, según lo expuesto. Y siguiendo con esta línea, ya no queda sino hacer referencia a una de las frases célebres de Cartman: “Jódanse, me voy a casa”

Referências

ANDERSON, Brian C. *South Park Conservatives. The Revolt Against Liberal Media Bias* Washington: Regnery Publishing, Inc., 2005.

BAUDRILLARD, Jean. *El intercambio simbólico y la muerte*. 2da ed. Caracas, Venezuela: Monte Avila Latinoamericana, 1993

BECKER, Matt. «I Hate Hippies»: South Park and the Politics of Generation X. In: WEINSTOCK, Jeffrey Andrew (Org.). *Taking South Park Seriously*. Albany, NY: State University of New York Press, 2008. p. 145 – 164.

CANTOR, Paul A. The Invisible Gnomes and the Invisible Hand: South Park and Libertarian Philosophy. In: ARP, Robert (Org.). *South Park and Philosophy. You know, I learned something today*. Malden, MA: Blackwell Publishing Ltd., 2007. p. 97 – 111.

CURTIS, David Valleau; ERION, Gerald J. South Park and the Open Society: Defending Democracy Through Satire. In: ARP, Robert (Org.). *South Park and Philosophy. You know, I learned something today*. Malden, MA: Blackwell Publishing Ltd., 2007. p. 112 – 120.

EATWELL, Roger; O’SULLIVAN, Noël. *The Nature of the Right*. American and European Politics and Political Thought since 1789 (1ra ed.). Boston: Twayne Publishers. 1989.

GROENING, Stephen. Cynicism and Other Postideological Half Measures in South Park. In: WEINSTOCK, Jeffrey Andrew (Org.). *Taking South Park Seriously*. Albany, NY: State University of New York Press, 2008. p. 113 – 129.

HEYWOOD, Andrew. *Political Ideologies. An introduction*. 3ra ed. Nueva York: PalgraveMcMillan, 2003.

MUÑOZ, Blanca. *Cultura y Comunicación*. Introducción a las teorías contemporáneas. 2da ed. España: Editorial Fundamentos, 2005.

PARKER, Trey. *Trey Parker Shpaddinkle*. 1999. Disponible en: <http://treyparker.info/archives_transcripts_yahoo_28jun99.htm>. Accedido en: 26 nov. 2011.

SOUTH PARK. Trey Parker & Matt Stone. Nueva York: Comedy Central, 20 may. 1998a. Duración: 21 min. Chickenlover.

_____. Nueva York: Comedy Central, 16 dic .1998b. Duración: 21 min. Gnomes.

_____. Nueva York: Comedy Central, 7 abr. 1999. Duración: 21 min. RainforestShmainforest.

_____. Nueva York: Comedy Central, 15 nov. 2000. Duración: 21 min. TrapperKeeper.

_____. Nueva York: Comedy Central, 4 jul. 2001. Duración 21 min. Super Best Friends.

_____. Nueva York: Comedy Central, 31 mar. 2004a. Duración: 21 min. The Passion of the Jew.

_____. Nueva York: Comedy Central, 27 oct. 2004b. Duración: 21 min. Douche and Turd.

_____. Nueva York: Comedy Central, 3 nov.2004c. Duración: 21 min. Something Wall-Mart This Way Comes.

_____. Nueva York: Comedy Central, 16 mar. 2005a. Duración: 21 min. Die Hippie, Die.

_____. Nueva York: Comedy Central, 9 nov. 2005b. Duración: 21 min. GingerKids.

_____. Nueva York: Comedy Central, 7 dic. 2005c. Duración: 21 min. Bloody Mary.

_____. Nueva York: Comedy Central, 18 oct. 2006a. Duración: 21 min. Miss Teacher Bangs a Boy.

_____. Nueva York: Comedy Central, 1 nov. 2006b. Duración: 21 min. Go God Go.

_____. Nueva York: Comedy Central, 5 nov.2008. Duración: 21 min. About last night....

_____. Nueva York: Comedy Central, 31 mar. 2010. Duración: 21 min. Medicinal FriedChicken.

THOMPSON, John B. La comunicación masiva y la cultura moderna. Contribución a una teoría crítica de la ideología. *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, Xochimilco, n. 1, p. 1 – 19, Octubre de 1991.

_____.La transformación de la visibilidad. *Estudios Públicos*, Santiago, serie 90, p. 273 – 296, Otoño de 2003.

VAN DIJK, Teun A. El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, Barcelona, v.1, n. 186, p. 23 – 36, Septiembre – Octubre 1999.

_____.Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Maracaibo, Año 10, n. 29, p. 9 – 36, Abril – Junio 2005.

